



## Mejora escolar: Estrategias para el trabajo colaborativo entre comunidades educativas

**Por Marcela Doren**

Profesional del Área de Recursos y Herramientas Digitales para Prácticas de Liderazgo de Alto Impacto de LIDERES EDUCATIVOS

Para Wenger (2000), el aprendizaje es una interacción bidireccional y dinámica entre la experiencia personal y las competencias sociales o “competencias colectivas” (Boreham, 2004), es decir, una relación entre las personas y los sistemas sociales en los que participan. Cuando se crean comunidades de aprendizaje, no solo se comparten prácticas que reflejan el aprendizaje colectivo, sino que además son los bloques necesarios para la construcción de un sistema social de aprendizaje (Wenger, 2000).

El trabajo colaborativo entre comunidades de aprendizaje ha sido tema de interés en diferentes realidades debido a sus potenciales beneficios. Por ejemplo, la experiencia de “Shared Education” en Irlanda del Norte ha estimulado una interdependencia positiva entre los colegios, promoviendo la colaboración sistémica, es decir, más allá de los límites de la organización escolar. En este caso, se visualiza a las escuelas como parte de una red, en lugar de un sistema de unidades autónomas (Duffy & Gallagher, 2016).

Para que la colaboración en el sistema escolar funcione,

sin embargo, es clave que esté entre las prioridades de los centros escolares. En este sentido, hay que velar por un contacto regular y sostenido en el tiempo, de tal modo que la formación y fortalecimiento de relaciones vayan construyendo la confianza necesaria, que permita solicitar consejos, pedir ayuda y compartir conocimientos y experiencias, generando así redes de apoyo. En este sentido, el rol de los líderes escolares es central para movilizar la colaboración y hacer de ella algo natural en la cultura escolar. Sin su iniciativa o disposición, los cambios culturales requeridos en la organización serían mucho más difíciles.

Los estudios de varios autores (Ainscow, Muijs y West, 2006; Duffy y Gallagher, 2016; Hodgson y Spours, 2006; Muijs, Ainscow, Chapman y West, 2011:133) han enumerado en sus hallazgos las ventajas del trabajo en red. A continuación, presentamos algunos ejemplos que surgen de este cuerpo de investigaciones respecto a los beneficios que el trabajo colaborativo entre comunidades escolares puede aportar a los procesos de mejora escolar:

# ESTRATEGIAS PARA EL TRABAJO COLABORATIVO ENTRE COMUNIDADES EDUCATIVAS

**Crear alianzas estratégicas** con centros escolares de buena trayectoria en áreas específicas que necesites potenciar. Por ejemplo, los docentes pueden hacer visitas para observar clases, analizar colaborativamente lo observado buscando oportunidades de mejora, compartir metodologías, prácticas y recursos. Esto significará un crecimiento para ambas instituciones que comparten el compromiso mutuo de mejorar los resultados de aprendizaje.

01

**Observar prácticas de enseñanza** de otros e identificar diferentes formas de enfrentar dificultades con estudiantes desmotivados. Esto permite reflexionar, repensar y reconsiderar las propias creencias, y más concretamente, adaptar estas buenas prácticas en su contexto, elevando las expectativas de los profesores. Luego, analizar colaborativamente los resultados de esta implementación, comprendiendo aquello que puede ser necesario de ajustar al contexto particular de cada grupo curso.

03

02

**Trabajar en conjunto** para elevar los estándares y maximizar los aprendizajes. En esta línea, es importante conocer a los "otros" a través de conversaciones donde se aborden las diferencias y similitudes culturales. Aprender del otro implica reducir prejuicios, la polarización y los efectos negativos de la competencia.

04

**Ofrecerse apoyo mutuo** para inventar nuevas soluciones. Por ejemplo, las escuelas con trayectorias de bajos resultados tienen dificultades para encontrar profesores de excelencia. Ante esa realidad, la red podría ofrecer a los profesores un puesto que implicara trabajar en diferentes colegios, enfrentando juntos las circunstancias difíciles. También es de utilidad compartir instalaciones, materiales u otros recursos a lo largo de la red, lo que permite hacer un uso más efectivo de los mismos.

